

UNO | MAS | UNO

Posible envío de tropas argentinas a El Salvador

WASHINGTON, 22 de octubre (AFP, AIP, EFE, Salpress y UPI).— Argentina examina el posible envío de tropas a El Salvador y con ese objetivo el mes próximo visitará Estados Unidos el jefe del ejército de Buenos Aires, general Leopoldo Galtieri, afirmó el dirigente peronista Vicente Saadi.

Los combates se incrementaron en tanto en la región suroriental de aquel país centroamericano, mientras *Radio Venceremos* informó que las fuerzas insurgentes desbarataron una ofensiva gubernamental en esa zona, causando 161 bajas al ejército en las últimas 48 horas.

El ex senador Saadi, líder de la denominada Intransigencia Peronista, dijo que las "casi diarias" visitas de jefes militares estadounidenses a Buenos Aires tiene que ver con el eventual envío de soldados argentinos a El Salvador.

Al finalizar una reunión con funcionarios del Departamento de Estado y miembros del Congreso, Saadi afirmó que esa sería una de las condiciones para el mejoramiento de las relaciones Buenos Aires-Washington, pero informó que "esas intenciones son herméticamente ocultadas al pueblo argentino", que ya se ha opuesto al envío de soldados para formar la Fuerza de Paz de la ONU en el Sinaí.

El *Informe Político sobre América Latina*, que se edita en Londres, había denunciado ya los planes existentes en ese sentido. En su último boletín afirmó que la visita de Galtieri permitirá "arreglar los últimos detalles" el proyectado envío de tropas argentinas a El Salvador.

"Representantes argentinos y salvadoreños negocian actualmente el carácter, extensión y duración de la ayuda militar argentina", agregó la publicación.

Fuerzas insurgentes, según aseguró la emisora rebelde, hicieron retroceder a unos tres mil soldados que, apoyados con artillería y aviación, habían lanzado desde hace ocho días una ofensiva contra posiciones del FMLN en los alrededores de Jucuarán, departamento suroriental de Usulután.

Los combates se han centrado ahora en las cercanías de la población de Tres Calles, a 50 kilómetros de Jucuarán y cien al este de San Salvador. Aviones de combate *Fuga magister*, helicópteros *Huey* y dos baterías de cañones de 105 milímetros se mantuvieron ayer activos en esa zona, dijeron enviados de prensa, pero las tropas no pudieron llegar a

la ciudad porque los rebeldes habían dinamitado puentes y carreteras.

Un presidente de Jucuarán dijo a la *UPI* que el FMLN contaba en la zona con más de 600 hombres armados y que dentro de la ciudad hay unos 600 pobladores organizados en apoyo al FMLN.

Radio Venceremos informó además que los insurgentes lograron retomar el control de sus posiciones en el volcán San Vicente, en el centro del país, desde donde al parecer bajaron las fuerzas que la semana pasada volaron el estratégico Puente de Oro.

Corresponsales de prensa estimaron que estas acciones, más los combates y cortes de rutas al norte de San Vicente, parecen reforzar la hipótesis de que el FMLN pretendería aislar la región oriental.

unomásuno

El Sur de Cancún

Un cuadro verdaderamente sombrío pinta el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre América Latina. Ejecuciones ilegales, desaparecidos, torturas y exilios son sus temas centrales, y es impresionante el número de países donde tales problemas siguen siendo el pan cotidiano. Indudablemente, el capítulo más trágico es el que se refiere a las ejecuciones ilegales. En ese rubro sobresalen, según el voluminoso y documentado informe de la CIDH, El Salvador y Guatemala. El párrafo respectivo del informe es lapidario: "Dentro del clima de violencia generalizada que sacude a esos dos países, acaecieron en una cantidad verdaderamente alarmante esas ejecuciones, la mayoría de las veces cometidas directamente por las fuerzas de seguridad que actúan impunemente al margen de la ley, así como por grupos paramilitares que obran con la aquiescencia o consentimiento tácito de los gobiernos".

También en Bolivia y Uruguay acontecen tales ejecuciones; y en medida mucho más reducida que hace un tiempo, en Argentina. Pero este país, junto con Chile, encabeza el capítulo de los desaparecidos o detenidos en cárceles clandestinas o campos de prisioneros, mientras la tortura y los exilios están generalizados en esos países y en varios otros de la región.

Las tintas oscuras de este cuadro se ven reforzadas por noticias que llegan de otros países del continente. En Argentina se ha hecho pública denuncia de los preparativos para enviar un fuerte contingente de tropas a El Salvador, con acuerdo y apoyo de Estados Unidos. Desde Honduras, otra denuncia de la oposición hace saber que el alto mando de las fuerzas armadas, preocupado por los posibles resultados de las elecciones del próximo 29 de noviembre, habría pedido una ayuda militar y económica sustancial a Estados Unidos para implementar un golpe de Estado. De Managua, se multiplican los informes y denuncias del gobierno sobre presiones políticas y medidas de desestabilización dirigidas a crear una situación crítica en el país. En Bogotá, las autoridades informan sobre la existencia de dos mil quinientos detenidos a raíz del último paro cívico, una cantidad indeterminada de despedidos y la suspensión de la personería sindical de las organizaciones que participaron en el movimiento.

No son la subversión o el terrorismo los hilos que unen a estas noticias, sino la persistencia generalizada de la represión estatal y del intervencionismo exterior para responder a los anhelos y reclamos de libertades civiles y mejoras sociales que brotan de la desigualdad socio-económica, agudizada por la crisis, que es la norma de la vida social latinoamericana.

En Cancún, gobernantes del Norte y del Sur discuten los problemas y los desequilibrios del orden económico internacional. Si esas discusiones abrieran tan solo una pequeña rendija que permitiera filtrar luz sobre este sombrío panorama de nuestro continente, ya la reunión habría justificado los esfuerzos en ella invertidos.